

Los ‘olvidados’ apoyan a LaRouche; se rompe el cerco del CND

Al tiempo que Lyndon LaRouche ascendió al *primer lugar* entre todos los aspirantes a la candidatura presidencial del Partido Demócrata de los Estados Unidos en el número de contribuciones pormenorizadas de individuos que hayan aportado más de 200 dólares a una candidatura, según los datos correspondientes al mes de febrero dados a conocer por la Comisión Federal Electoral (CFE) de los EU, se rompió el cerco de contención contra LaRouche impuesto por el Comité Nacional Demócrata (CND). Eso ocurrió cuando LaRouche, por primera vez en lo que va de la contienda, compartió el podio con dos de los tres otros demócratas que todavía disputaban la candidatura —el senador John Edwards y el reverendo Al Sharpton— en un foro patrocinado por la Asociación de Funcionarios por Elección Negros de Georgia (AFENG), que tuvo lugar en esta ciudad, la capital del estado, el 28 de febrero.

Pocos días después, el 9 de marzo, LaRouche fue invitado a hablar ante la bancada de legisladores demócratas del estado de Kentucky por el prominente senador estatal Joey Pendleton, y por el líder de la bancada, el senador Ed Whorley. A la reunión, que tuvo lugar en Fránkfort, la capital de Kentucky, también asistieron los presidentes de los capítulos estatales de la confederación sindical estadounidense, AFL-CIO, y de la Federación Americana de Maestros (AFT). LaRouche aparece en la boleta de Kentucky para las elecciones primarias a realizarse el 18 de mayo.

LaRouche había discursado previamente ante las juntas de legisladores negros de Alabama y Misisipí, entre otras.

El ‘hombre olvidado’

Según la CFE, en febrero LaRouche tenía 36.281 contribuciones pormenorizadas acumuladas, comparadas con las 25.899 de John Kerry, el segundo candidato en la lista, 18.836 de Edwards, 6.215 de Dennis Kucinich y 1.859 de Sharpton. El índice de contribuciones individuales pormenorizadas es uno de los mejores indicadores objetivos del apo-

yo nacional con que cuenta un candidato, e indica el nivel del trabajo de expansión que lleva a cabo, además del apoyo continuo que recibe de los que han contribuido previamente a su candidatura.

De allí que aunque Kerry, el candidato puntero, ha recibido más dinero, sus contribuciones per cápita son mucho más cuantiosas en promedio que las de LaRouche, lo que indica que vienen de gente pudiente, mientras que las de LaRouche vienen de gente con contados recursos, es decir, del 80% de la población de menores ingresos, de los “hombres olvidados”, como los llamaba Franklin Roosevelt. Esta cifra destaca de manera dramática el hecho de que LaRouche cuenta con un apoyo popular amplio y profundo entre el común de los ciudadanos, muy superior al de sus contrarios. La CFE define una “contribución individual pormenorizada” como aquella hecha por una persona que haya dado más de 200 dólares a una candidatura. LaRouche aparece en tercer lugar en cuanto al total de fondos recabados, con 6.735.000 de dólares.

El marcado contraste entre esta realidad y la ausencia casi total de información sobre la campaña de LaRouche en los órganos de difusión, además de cómo se oculta su votación, debería provocar preguntas punzantes sobre la corrupción de los medios de difusión y el CND.

Sólo quedan Kerry y LaRouche

También cabe destacar el hecho de que LaRouche le ganaba a todos los demás candidatos en cuanto a contribuciones individuales pormenorizadas en cuatro de los estados que participaron en las elecciones primarias del 2 de marzo, el llamado “súper martes”, en las que el ganador resultó ser el senador Kerry. De hecho, con la eliminación de Edwards, la



El precandidato presidencial demócrata estadounidense Lyndon H. LaRouche pronuncia un discurso en Salt Lake City el 24 de febrero.

disputa por la candidatura presidencial demócrata ahora es entre LaRouche y Kerry.

El 26 de febrero LaRouche le dijo a un auditorio en el sur de California, que su amplio apoyo popular se debe a que él es el único candidato que ha estado hablando de la realidad, contrario a los candidatos aprobados por el CND. LaRouche ha centrado su campaña en la crisis económica y estratégica mundial. Es imperativo sacar al vicepresidente Dick Cheney y a los otros gallinazis de su cargo, dice, algo que avanzó a fines de febrero con la renuncia definitiva de Richard Perle de la Junta de Asesoría de Política de Defensa del Pentágono, y la noticia de que tanto él como Cheney y otros enfrentan investigaciones del Congreso y hasta penales por corrupción.

LaRouche también ha hecho del apoyo a la Argentina en su lucha contra el FMI “la prueba tornasol” para los otros candidatos. “Ellos no tienen ninguna relación con la realidad —dijo LaRouche—, y esa es la razón de que tengamos el mayor apoyo real, en números, en la población norteamericana; no de la gente que compra un boleto en las graderías para vitorear a los gladiadores que se despedazan unos a otros allá abajo, que es lo que han sido estas elecciones hasta ahora”. Además, LaRouche cuenta con el “arma secreta” de su pujante Movimiento de Juventudes Larouchistas,

A fines de febrero y principios de marzo, el comité de campaña de LaRouche transmitió varios programas de televisión pagados, y cuñas radiales a favor de su candidatura en Washington, D.C., en la ciudad de Nueva York, en San Francisco y Los Ángeles, California, y en los estados de Nueva Inglaterra.

El foro de los funcionarios de Georgia

El diputado estatal de Georgia, Tyrone Brooks, presidente de la organización, quien le extendió la invitación a LaRouche para participar en el foro, insistió en que LaRouche hablara ante los 300 funcionarios presentes, pese a la intensa presión en contra que ejerció el CND.

LaRouche dijo que la economía podría caer en cualquier momento, y lo más probable es que sea este mismo año. Tenemos que tener la valentía de recurrir al precedente que sentó Franklin Roosevelt para enfrentar la crisis en los 1930. Tenemos el derecho a desarrollar nuestros talentos, dijo, y los tres principios que define el preámbulo de la Constitución de los EU —la soberanía, el bienestar general (que también define el principio de ágape de *Corintios* I:13) y promover la posteridad— nos dan el fundamento para hacerlo. Los EU deben volver a ser un templo de libertad y un faro de esperanza para el mundo. Atacó la esclavitud, y dijo que el que se trajeran esclavos a los EU hasta la era de Abraham Lincoln es algo que hay que desarraigar de los EU, donde todavía se priva a seres humanos de sus derechos.

LaRouche recibió una ovación nutrida, al igual que los otros dos precandidatos, incluyendo Sharpton, quien también invocó a Roosevelt, tema del que había conversado

con LaRouche en el avión al viajar de Los Ángeles a Georgia.

La influencia de LaRouche crece en California

En su concentración en Los Ángeles el 26 de febrero, LaRouche habló de la crisis existencial que enfrenta la civilización occidental desde hace 40 años, cuando fue asesinado el presidente John F. Kennedy, y empezó la contracultura del rock, el sexo y las drogas. Los EU hoy viven de saquear a México y otros países, dijo. Empleamos a los mexicanos “como mano de obra esclava. Les chupamos la sangre cuando cruzan la frontera; aun como ilegales vienen a trabajar como mano de obra barata, mano de obra barata aterrada, que trabaja por lo que sea, con tal de obtener algo de dinero para mandarle a su familia”.

¿Cómo devenimos en parásitos, después de ser la nación más productiva del mundo? “¿Cuál es la falla en nosotros? ¿Cuál es el rasgo trágico que tenemos? ¿Cuál es la susceptibilidad trágica de la humanidad que nos hace actuar como tontos tales, una y otra vez, como es el caso en los EU? Esa es la cuestión en estas elecciones”, dijo.

“¿Cuándo somos débiles? ¿Cuándo somos corruptos?” Cuando decimos: “ ‘Yo sé que hay una crisis, pero no voy a preocuparme de ella. Tengo que atender mi vecindario. Tengo este problema con mi vida sexual, amigo mío, así que no vengas a molestare con eso’. Es cuando nos ponemos mezquinos, de mentes estrechas”.

El problema es que la gente, en vez de afrontar la crisis, recurre a la locura de la geometría cartesiana, con lo que niega la realidad, en vez de usar el método socrático de Platón, dijo. LaRouche criticó la polémica película sobre la Pasión de Cristo de Mel Gibson, y dijo que si uno quiere presentar la Pasión y la Crucifixión de Cristo hay que empezar al menos desde que Jesús entró a Jerusalén, porque la esencia del cristianismo “fue la gran transformación de la civilización europea representada por el cristianismo; su impacto sobre la población judía, como se ve en el caso de Filo Judeo, y el nacimiento del islam. Esos son característicos del impacto del cristianismo”, dijo. “En el caso de la gran cultura morisca del sur de España, el impacto del cristianismo, directa e indirectamente sobre el islam, donde la cultura morisca, con su componente judío, en España representó probablemente el nivel más alto de la cultura española, con toda probabilidad hasta el presente. Y los moros fueron expulsados por la Inquisición”.

El *Pasadena Weekly*, un semanario gratuito que edita el *Los Angeles Times*, publicó una calumnia, aunque citó a varias personas prominentes, incluyendo al director de cine Michael Moore, quienes dijeron que la influencia de LaRouche en California va en aumento a falta de liderato demócrata.

En Utah, el *Deseret News*, el principal diario del estado, publicó un artículo el 26 de febrero, titulado “Demócrata insta a que se bote a Cheney”, junto con una foto de LaRouche con un letrero enorme en el transfono: “LaRouche dice que hay que enjuiciar a Cheney”.